



Décimotercer período de sesiones
SEGUNDA COMISION
Tema 29 c) del programa

PROGRAMAS DE ASISTENCIA TECNICA

CREACION DE UN CUERPO DE FUNCIONARIOS ADMINISTRATIVOS INTERNACIONALES

Declaración del Secretario General en la 539a. sesión,
celebrada el 30 de octubre de 1958

Señor Presidente:

Los miembros de la Comisión recordarán la historia de esta propuesta.

Por dos veces fué puesta de relieve en los períodos de sesiones de las Comisiones de la Asamblea y otras dos fué debatida en detalle en los períodos de sesiones de verano del Consejo Económico y Social. Siguiendo la indicación hecha por el Consejo en 1957, la propuesta fué distribuída con todo detalle a los Estados Miembros de las Naciones Unidas, a los que se les pidió que expusiesen sus opiniones. Más de 55 gobiernos contestaron y ninguno de ellos manifestó su oposición al principio fundamental en que se inspira la propuesta, antes bien la mayoría de ellos la recibieron con beneplácito. En el Informe que dirigí al Consejo Económico y Social el 19 de mayo de este año (documento E/3121), que fué completado adelante con las declaraciones hechas en mi nombre durante el período de sesiones de verano del Consejo Económico y Social (véase, sobre todo, el documento E/TAC/L.162), figura una descripción completa de esos resultados.

Por último, después de otra revisión detallada, el Consejo aprobó una resolución el 16 de julio de 1958 (resolución 681 (XXVI)) por la que recomendó que la Asamblea autorizara al Secretario General a que:

"... a título de experiencia y de modo limitado, como suplemento de los actuales programas de asistencia técnica de las Naciones Unidas y sin aumento de los gastos de administración:

58-25594

/...

a) ayude a los gobiernos que lo pidan a obtener los servicios temporales de especialistas competentes, que habrán de ser contratados internacionalmente, para asumir las tareas de dirección o de administración que determinen los gobiernos peticionarios y como funcionarios de dichos gobiernos, debiendo entenderse que entre dichas tareas se contará de ordinario la formación del personal nacional que habrá de asumir las obligaciones asignadas temporalmente a los especialistas contratados internacionalmente;

b) ayude a los gobiernos interesados a sufragar los gastos de empleo de dichos expertos;

c) negocie con los gobiernos y los expertos las funciones y las condiciones de empleo de estos últimos ...

y que informe detalladamente sobre los resultados de esta experiencia al Consejo Económico y Social en su 28.^o períodos de sesiones de 1959."

En conformidad con esta recomendación pido ahora a la Comisión que considere favorablemente la propuesta.

II

Todos los presentes conocen muy bien cuán grande es mi interés personal en este asunto. Así se ha puesto de relieve una vez más en el documento que los miembros de la Comisión tienen ante sí como base para el presente debate (documento A/C.2/200). He solicitado el privilegio de formular esta declaración preliminar porque creo que se trata de uno de los temas más importantes que se han presentado desde la inauguración del Programa Ampliado en 1949.

Cuanto más estudiamos los problemas de asistencia técnica y cuanto más discutimos estos asuntos con los funcionarios de los gobiernos beneficiarios, más claro resulta que muchos gobiernos necesitan y desean obtener algo más que asistencia de carácter consultivo. Por importante que sea el buen consejo, en algunos casos es todavía más importante proporcionar personas competentes y experimentadas que complementen las consultas con las demostraciones personales. A menudo se necesita el tipo de especialista que sea capaz de quitarse la chaqueta e ilustrar sus recomendaciones haciendo el trabajo personalmente (desde luego, siempre de acuerdo con la política de cada gobierno y bajo la autoridad de éste).

Una de las mayores ventajas de este tipo de asistencia estriba en ser el medio más rápido y eficaz de acelerar la formación del personal nacional. El ejemplo es

/...

mucho mejor maestro que el precepto. Uno de los dos objetivos básicos de la propuesta de creación de un cuerpo de funcionarios administrativos internacionales es la rápida formación del personal nacional del país donde presta sus servicios el experto.

El otro objetivo básico del programa es proporcionar inmediata asistencia al gobierno que la solicita mejorando las actividades administrativas mientras se está capacitando al personal nacional.

Desde luego, reconozco que se trata de algo demasiado importante para precipitarse e iniciar de inmediato actividades en gran escala; nada puede estar más lejos de lo que he propuesto.

En primer lugar, todo el proyecto ha sido objeto de un detenido examen crítico durante más de dos años. No sólo ha sido examinado por los expertos jurídicos y administrativos de nuestro personal, sino por nuestros órganos rectores y varios gobiernos. La propuesta, tal como les llega del Consejo Económico y Social, encierra garantías cuidadosamente diseñadas.

Para empezar y como todas las demás formas de asistencia técnica, ésta se concederá únicamente cuando sea solicitada directa y expresamente por los gobiernos. Nada permite pensar que pueda ser impuesta a alguien por la fuerza. Desde luego, es la completa antítesis de todo cuanto pueda parecerse a un arreglo de tipo colonial. Se iniciará solamente a solicitud de un gobierno, y éste podrá darla por terminada a voluntad.

Entiendo que una o dos veces se ha expresado en el seno de esta Comisión el temor de que los expertos nombrados en virtud de este plan se vean complicados en problemas de orden político. Como es natural, ello iría directamente en contra de la idea en que se inspira el servicio. Así como lo ha mencionado el distinguido representante de Birmania, los expertos nombrados en virtud del plan de funcionarios administrativos internacionales serían ante todo técnicos. A cada gobierno le corresponderá exclusivamente fijar las normas.

Las funciones concretas que han de desempeñar los expertos, así como sus obligaciones respectivas, deben ser asignadas y definidas por los gobiernos. Los nombramientos podrán cambiarse o cancelarse por decisión del gobierno, aunque siempre en condiciones equitativas para el experto.

/...

Tal como lo ha recomendado el Consejo Económico y Social, el nuevo programa contendrá además la garantía de un comienzo en escala limitada y con carácter experimental. Si la Asamblea nos concede los fondos que hemos solicitado, sólo estaremos en condiciones de hacer entre 20 y 30 nombramientos durante el período experimental y probablemente este reducido número tendrá que distribuirse cuando menos entre 10 ó 15 países diferentes.

Debido a la importancia del experimento, procederemos con la mayor cautela en la selección de los expertos cuyos nombres propondremos a los gobiernos. Tomaremos todas las precauciones para estar seguros de que reúnan las condiciones personales y técnicas necesarias para los nombramientos pertinentes.

No voy a entrar en detalles para describir el tenor exacto de los acuerdos que se han proyectado para regular las relaciones entre los gobiernos y las Naciones Unidas, y entre las Naciones Unidas y los expertos. Baste con decir que dichos acuerdos sancionan jurídicamente los principios que acabo de enunciar. Han sido examinados por nuestros propios funcionarios jurídicos y administrativos, y además por expertos de los gobiernos. Muchos gobiernos han indicado ya que aprueban los términos de los acuerdos.

III

Permítaseme resumir la situación actual del modo siguiente:

- es indudable que muchos países precisan asistencia de carácter administrativo;
- muchos gobiernos han solicitado ayuda de este tipo;
- en principio, todos los gobiernos que contestaron nuestro cuestionario han aprobado la propuesta de autorizar a las Naciones Unidas a que proporcionen dicha asistencia; sin ningún voto en contra, el Consejo Económico y Social recomendó que la Asamblea General considerase favorablemente esta propuesta.

Señor Presidente, creo que en este caso lo único que me corresponde hacer es pedir a la Comisión que tome una decisión afirmativa.

Si la Comisión así lo hace, podremos iniciar un programa que puede llegar a ser una de las grandes conquistas de la causa a que todos estamos dedicados: la de proporcionar ayuda efectiva a quien la solicite.
